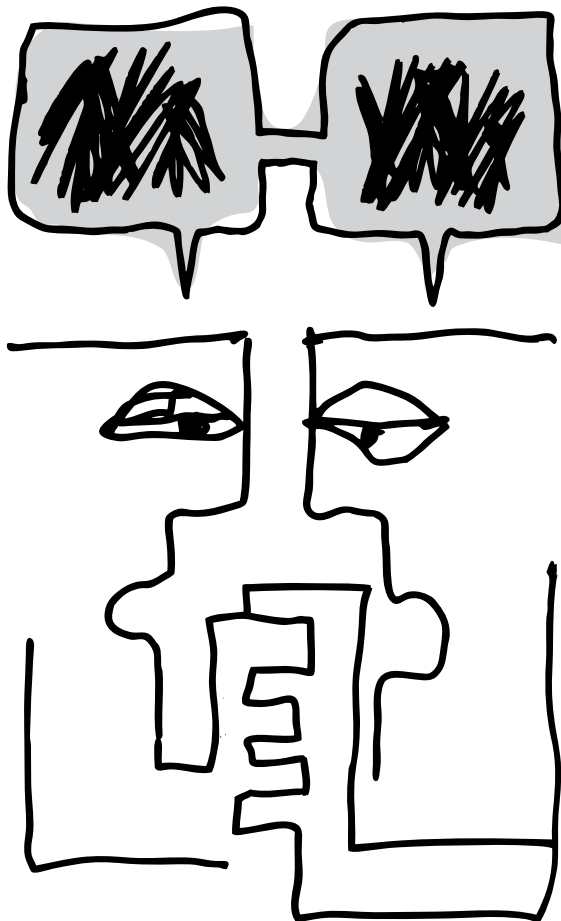


Reseña literaria
*Economía liberal para
no economistas y no liberales,*
de Xavier Sala i Martin
Debolsillo. México, 2008

José E. Flores



En tiempos cuando el acceso y transmisión de cantidades ingentes de información es una realidad cada vez más frecuente para el ser humano, resulta trágico que el conocimiento no siga la misma tendencia. En tanto que el conocimiento permite discernir entre la información valiosa de la que no, se vuelve apropiado celebrar los esfuerzos que algunos emprenden para facilitarnos el camino. En la rutinaria plétora de datos, cifras, comentarios y opiniones, *Economía liberal para no economistas y no liberales* nos brinda una invaluable ayuda para conocer y comprender nuestro entorno económico sin exigirnos ningún conocimiento previo sobre la misma.



La importancia de una prosa clara y ligera cuando se tratan temas tan oscuros para el común de la población (sobre reformas estructurales, de control de tasas de interés, impuestos regresivos, reservas internacionales volátiles, tipos de cambio controlados, incremento generalizado de precios, contracción del producto interno bruto, y un largo etcétera de tecnicismos desalentadores) no debe ser menospreciada: en ello radica el éxito de este pequeño libro. La lectura es amena y ágil, incluso hilarante en ciertos pasajes, pero nunca pierde el rigor. El talento pedagógico de este autor, uno de los más reconocidos en temas de crecimiento económico, permea en toda la obra, exponiendo con sorprende claridad los conceptos fundamentales de la economía de mercado —con sus bemoles, la única con vigencia hoy día—.

Sala i Martín, al expresar de una manera tan sencilla el funcionamiento de los mercados, permite que cualquiera pueda leer este libro y, al mismo tiempo, aprenda las herramientas más elementales que utilizan los economistas para interpretar lo que ocurre a nuestro alrededor.

Otro de los grandes logros de la obra es confrontarnos con las ideas que hemos añejado durante décadas. Su título es un gran acierto, no sólo porque coincide con el contenido (cosa difícil de encontrar hoy en día) sino que aborda con maestría la perspectiva liberal de mercado. El libro es un manifiesto liberal, y como tal, expone sobre una base técnica las bondades del liberalismo económico con el claro propósito de promoverlo. Al lograr que su defensa del liberalismo y las ideas que se desprenden de él

suenen a verdad de Perogrullo, la lectura puede rayar en lo subversivo para el colectivo hispanoamericano. Y esto, por supuesto, es algo digno de reconocer.

La verdadera riqueza del texto estriba en que nos obliga a pensar y reflexionar seriamente sobre temas que consideramos intocables, por ejemplo: el trabajo infantil, los salarios mínimos, los subsidios, la ayuda humanitaria, el papel del gobierno, los monopolios, la prostitución, etc. Las respuestas que brinda el autor a todos estos asuntos estremecerán a muchos, confluyendo en el mejor aliciente para iniciar el debate, la discusión y el intercambio de ideas que permitan encontrar mejores soluciones a los graves problemas de América Latina. Después de todo, en esto consiste, precisamente, el espíritu liberal. **B**